

Intervención de Klaas Wijnsma en la presentación de **Vanuitemijndonkereraam / Desde mi ventana oscura**

Ateneu Barcelonès, 16 de junio 2016

Paraules de benvinguda / Palabras de bienvenida

Benvingutssenyores i senyors a la presentació del poemari *Vanuitemijndonkereraam / Desde mi ventana oscura* de Santiago Montobbio en traducció de Klaas Wijnsma, que sóc jo. Vull donar les gràcies al *Ateneu Barcelonès* i a l'ACEC per fer possible aquestesdeveniment en un lloc tan agradable.

Ara continuaré en castellà, porque es la lengua que traduzco, aunque no excluyo la posibilidad de que un día añada el catalán a mi arsenal lingüístico.

El descubrimiento

El libro que hoy presentamos es fruto de una larga trayectoria de colaboración entre el traductor y el poeta. Comenzó una noche de marzo de 2013. Llegué a casa muy tarde, no pude conciliar el sueño y comencé leer poesía española en la red. En el sitio *poesi.as* un tal Montobbio era el último poeta mencionado bajo el siglo XX (y sigue siendo así: lo he comprobado esta semana). Comencé leyendo los poemas y no pude parar hasta las cinco de la madrugada. La hondura y la honestidad, el ritmo y el humor, para suavizar los temas serios, me habían hechizado de tal modo que decidí intentar traducirlos.

Como yo era estudiante de la Escuela para Traductores Literarios en Ámsterdam ya sabía que la traducción es tarea difícil, y la de los textos literarios aún más, y que dentro de esta categoría la poesía supone los mayores retos. Sin embargo quise transmitir las poesías de Santiago para que los lectores holandeses pudieran experimentar las emociones que había sentido yo.

Ahora leemos *Ex-libris*, el poema que fue el primero del debut de Santiago, *Hospital de Inocentes*.

EX-LIBRIS

No es bueno apretar el alma, por ver si sale tinta.
El papel sigue siendo el asesino –el asesino de ti–
y quizá es mejor que la sombra y que sus dagas
por antiguas voces descalzas vayan. Por antiguas voces,
muy lejos del número y sus cárceles, entre nieblas
olvidadas. Pero también pienso que con todo esto
tal vez puedas hacer algún día un cuadernillo;
que con todo esto –rojos, nieblas y niños
que se dicen adiós por las esquinas– quizá sí puedas
reunir unos ilegibles pedazos de diario
para con paciencia zurcirlos, tarde adentro,
hasta que torpemente formen un libro hecho de frío.
Y quizá sobre sus grises tapas de lluvia
puedas tú poner mi nombre antiguo
y, justo debajo, las sabidas fechas
de mi nacimiento y muerte. Y entonces
mi nombre pequeño allí, mi nombre –pobre–

que no sé ya si da pena o si da risa
así grabado en unas tapas
ante las que puedas abrazar las evaporadas siluetas
de unos tristes fantasmas sentimentales que no soy
pero que los viejos papeles tercamente dicen que sí fui.

EX LIBRIS

Proberen inkt uit je ziel te wringen is niet goed.
Papier is en blijft een moordenaar – jouw moordenaar –
en misschien is het maar beter dat het duister en zijn dolken
blootsvoets over oude stemmen gaan. Over oude stemmen,
ver verwijderd van het getal en zijn kerkers, verloren
in de nevel. Maar ook denk ik dat je hiermee
misschien ooit een bundel maken kunt,
dat je aan dit alles – roodtinten, nevel en kinderen
die afscheid nemen op de hoek – wellicht
wat onleesbare dagboekfragmenten toe kunt voegen,
om ze op een namiddag geduldig aaneen te rijgen
tot ze een onbeholpen boek van kilte vormen.
En misschien dat op de regengrijze kaften
jij dan mijn oude naam vermelden kunt
en vlak daaronder de bekende data
van mijn geboorte en overlijden. En dan
mijn naam daar in het klein, mijn schamele naam,
geen idee of die al deernis wekt of de lachlust,
zo gegrift op een paar kaften
waarvoor je de vervaagde schimmen omhelzen kunt
van een treurige verloren liefde, die ik niet ben,
maar waarvan de oude papieren koppig beweren: vroeger wel.

<*Santiago sobre la obra de juventud y de madurez*>

Inicio del contacto

Habían pasado seis u ocho semanas desde que descubrí su poesía, y ya había traducido unos doce poemas. Decidí escribir un correo electrónico. Para presentarme hablé sobre otro poema de *Hospital de Inocentes* titulado *Para una teología del insomnio*. Escribí: “Solo para un día poder traducir líneas como

*Minuciosamente sueño a Dios durante el día
para por la noche poder creer que me perdona.*

quise hacerme traductor literario.”

Propuse que yo le leyera mis traducciones por Skype. Santiago me respondió que no entendería nada, porque no sabía holandés. Lo convencí de que lo único que hacía poesía de sus palabras (además del sentido de ellas, por supuesto) era el ritmo, porque su poesía es libre, o sea: no tiene rima ni determinados números de pies. Y el ritmo se percibe, incluso en lenguas extranjeras.

Después de haber oído las traducciones, Santiago me prometió todo su apoyo y colaboración, que resultaron ser necesarios, porque su poesía muchas veces es honda, difícil o intrincada. Y aunque hay traductores que lo consideren un fracaso personal si tienen que recurrir al autor para pedir aclaraciones, yo no soy de ellos: lo único que cuenta para mí es la más fiel versión holandesa del original y quiero toda la información que me ayude a lograr este objetivo.

Ahora leemos el primer poema que traduje, aunque no fue el primero en acabar: solo después de un año y medio sentí que la forma y el ritmo se parecieran suficientemente al original. Es *Solo un nombre podría llevar la dedicatoria*.

SÓLO UN NOMBRE PODRÍA LLEVAR LA DEDICATORIA

Supongo que por ser casi lo único que estaba abierto los domingos
en el acuario municipal que están estos días derribando
habíamos pasado no sé qué desmesurado número de tardes,
y recuerdo cómo sólo llegar nos dirigíamos
a saludar a tío Alfonso convertido en un besugo,
aquel besugo afable, exacto a él y que creíamos
que a la fuerza tenía ya que conocernos.

El tiempo del que hablo era entonces tan extraño
que aún no se habían inventado
esas modernas variantes de los parkings
que creo que se llaman guarderías, y si me esforzara
podría de mañanas y tardes trazar una prolija geografía
—la catedral y los paseos, la feria de belenes y de libros,
jardines cerca de las autopistas o autos de choque
o museos infinitos: calles, rosas y cuadros
probablemente más hermosos pero también
un poquitín más aburridos que el besugo—.
Pero no me interesa y entonces no me esfuerzo.
Porque más que eso son los pequeños y diarios infiernos
que salpican lo que se dice una vida de familia,
ese modo de estar siempre un cazador oculto y fiero en casa
y los insoportables ritos de la estupidez y de la histeria
de los que muy pronto tuve que aprender
a huir íntimamente, para seguir viviendo,
lo que siempre recuerdo y lo que me hace pensar siempre
que puede no haber modo más titánico de ganarse a pulso el cielo
ni oficio más gravoso que el buen oficio de ser madre
y pensar también que cuando pienso eso mejor es que me calle
si no quiero acabar enhebrando una con otra las cursilerías
y más que nada estar convencido de que si algún día consiguiera
cifrar en un cuadro, en media página o en cualquier otra
imposible forma del tiempo o de la música
alguna sombra de mi despedazada vida
sólo un nombre podría llevar la dedicatoria.

SLECHTS ÉÉN NAAM ZOU IN DE OPDRACHT KUNNEN STAAN

Het was vrijwel als enige op zondag open en ik vermoed dat we
daarom zo'n onnoemelijk aantal middagen hebben doorgebracht
in het stedelijk aquarium dat ze nu aan het slopen zijn,
en ik herinner me dat we zodra we binnen waren

oom Alfons gingen begroeten die in een brasem was veranderd,
die aardige brasem die zó op hem leek dat we dachten
dat hij ons dan ook wel herkennen moest.

Het was een rare tijd waar ik het nu over heb
– de moderne variant van parkeergarages
die ze geloof ik crèches noemen
was nog niet uitgevonden – en als ik moeite deed
zou ik van morgens en middagen een gedetailleerde kaart kunnen schetsen
– de kathedraal en de promenades, de kerst- en de boekenmarkt,
parken langs de autosnelweg en botsautootjes
of eindeloze musea: straten, rozen en schilderijen,
die waarschijnlijk mooier, maar ook
ietsje saaier dan die brasem zijn.
Maar het interesseert me niet en dus doe ik geen moeite.
Want veel erger zijn de helse dagelijkse kleinigheden
die spatten maken op wat men een gezinsleven noemt,
om altijd maar als woeste jager verborgen thuis te zitten,
en de onverdraaglijk stompzinnige en hysterische rituelen
die ik om in leven te blijven
innerlijk al snel moest leren ontvluchten,
waar ik vaak aan denken moet en wat me altijd doet bedenken
dat er wellicht geen bovenmenselijker manier bestaat om de hemel
te verwerven
noch een gewichtiger taak dan de schone taak van het moederschap,
en ook dat ik, wanneer ik dit bedenk, beter kan zwijgen
als ik niet wil eindigen de een na de andere aanstellerij te debiteren
laat staan in de wetenschap dat als het me ooit lukt
in een schilderij, een halve pagina of een andere
onmogelijke vorm van muziek of tijd
een zweem van mijn verwoeste leven weer te geven
er slechts één naam in de opdracht zou kunnen staan.

Visita a los Países Bajos

En noviembre de 2015 Santiago Montobbio visitó Holanda. Organizamos una ‘gira’: cuatro lecturas y actos en diferentes ciudades. A causa de las reacciones del público decidí publicar un poemario. Mi deseo era que fuera una edición bilingüe. En mi país no se suele publicar poemarios bilingües: para lograr eso el poeta tendría que ser muy famoso y/o estar muy muerto. Como el poeta no satisface ninguna de estas dos exigencias, decidí publicar el libro yo mismo.

<Santiago sobre el título del libro y el lema de Guillén>

Sobre el lema de Hans Andreus

Hay un segundo lema que es del famoso poeta holandés Hans Andreus. Dice:
“Natuurlijkishetmijnschuldalshetlichtdaarnietiswaarik ben.”, o en español “Desde luego es mi culpa si la luz no está allí donde estoy yo.”

Esta línea está pintada en unapared en la ciudad donde vivo, y la mostré a Santiago cuando estuvo en Holanda. Hay muchas cosas que decir sobre esta línea.

Primero, tiene una relación con el título del libro: *Desde mi ventana oscura*, y con los temas de la luz y de la oscuridad, de la sombra que están omnipresentes en la obra de Santiago.

En segundo lugar, habla de la culpa, la culpa de no ser feliz, podemos decir, que se menciona en *Para una teología del insomnio*, que acabamos de leer.

Además esta línea enlaza la poesía de madurez con la de juventud, en el sentido de que el poeta encontró una solución contra la infelicidad, o al menos una solución que la hace más soportable. Y esta solución se encuentra exactamente en lo que dice el primer lema: tomar “La vida como fuente”, y así es un anticipo de la poesía de madurez. Así una sola línea hace patente una íntima relación entre poesías tan distintas como la de Andreus y la de Montobbio. Por eso no hemos dudado en incluirla como lema.

Lectura de poemas

Ahora leemos una selección de los poemas en Vanuítmijndonkereraam / Desde mi ventana oscura.

ROMANCHE

¿Qué es esa luz que tiembla, madre,
y me estremece cada tarde?

Es Santiago

Montobbio de Balanzó, que traía
el amor, el humor y el dolor.

Tenía

que morir solo, en verdad
solo murió.

Pero al menos
le lloro yo.

ROMANISCH

Wat is dat trillend licht daar, moeder,
dat me iedere avond huiveren doet?

Dat is Santiago

Montobbio de Balanzó, hij bracht
liefde, humor en verdriet.

Hij moest

eenzaam sterven, en dat
is wat hij deed.

Maaromhemtreurt
ten minsteik.

Muchas gracias por su atención.

(Palabras pronunciadas por Klaas Wijnsma en la presentación del libro *Desde mi ventana oscura/Vanuit mijn donkereraam* de Santiago Montobbio en el Aula dels Escriptors de la Asociación Colegial de Escritores de Cataluña en el Ateneo Barcelonés el 16 de junio de 2016)